

“Nuestra hermana la madre tierra” es **nuestra casa común** y el lugar de la alianza de Dios con los seres humanos y con toda la creación” ¹.

LA TIERRA, NUESTRA CASA COMÚN.

Alabamos al Señor que creó el universo como espacio para la vida y la convivencia de todos sus hijos e hijas y nos lo dejó como signo de su bondad y de su belleza. Toda la creación es una manifestación del amor providente de Dios y nos ha sido entregada a los hombres para que la cuidemos y la transformemos en fuente de vida digna para todos.

Aunque hoy se ha generalizado una mayor valoración de la naturaleza, todavía percibimos claramente de cuántas maneras el hombre amenaza y destruye su *hábitat*.

El Señor ha entregado el mundo para todas las generaciones, las presentes y las futuras. El destino universal de los bienes exige la solidaridad con los que habitamos la tierra hoy y los que vendrán mañana. Como los recursos son cada vez más limitados, su uso debe estar regulado según un principio de justicia distributiva, que garantice un desarrollo sostenible².

La magnitud de los daños que sufre hoy el medio ambiente requiere, entre otras cosas importantes, lo siguiente: en primer lugar, la toma de conciencia, el diálogo sereno y la búsqueda de consensos entre todos los actores sociales respecto del problema; y en segundo lugar, la activa participación de las instituciones dedicadas a la investigación y el cuidado de la ecología, para encontrar la forma más adecuada enfrentar ese problema. El conocimiento científico que producen estas instituciones y el asesoramiento técnico que pueden brindar, resultan indispensables para encontrar soluciones integrales, válidas en el mediano y el largo plazo, a la compleja problemática del deterioro que estamos ocasionando a nuestra “casa común”.

Fundamentación

Las reflexiones que la Pastoral Social Arquidiocesana de Córdoba desea compartir con todos los fieles y con la ciudadanía en general, se fundan en el Documento Conclusivo de Aparecida donde nuestros pastores se refieren al cuidado del medio ambiente (Cfr. 470 – 474 Pag. 213-216)

En el designio maravilloso de Dios, el hombre y la mujer están llamados a vivir en comunión con Él, en comunión entre ellos y con toda la creación. El Dios de la vida encomendó al ser humano su obra creadora para que “la cultivara y la guardara” (Gn 2, 15), por eso, el hombre debe hacer uso de ellas con cuidado y delicadeza³.

¹ Cf. Doc Aparecida 125

² Cf. Doc Aparecida 126

³ Cf. CCE 2418.

Felizmente, hoy se está tomando conciencia de que la naturaleza es una herencia gratuita que recibimos de Dios y debemos proteger como un espacio precioso para nuestra convivencia humana. La naturaleza es también una responsabilidad confiada al hombre por el Creador, que lo mandó a ejercer cuidadosamente su señorío sobre ella, para bien de todos. Esta herencia se manifiesta muchas veces frágil e indefensa ante los poderes económicos y tecnológicos. Por eso, como profetas de la vida, debemos velar para que, en las intervenciones del hombre sobre los recursos naturales, no predominen los intereses de los grupos económicos que explotan irracionalmente las fuentes de vida, en perjuicio de naciones enteras y de la misma humanidad. Las generaciones que nos sucedan tienen derecho a recibir un mundo habitable, no un planeta con el aire y el suelo contaminados.

Indudablemente, nuestra sociedad tiene necesidad de progresar en su desarrollo agroindustrial, agregando valor a la riqueza de sus tierras y poniendo al servicio del bien común todas las capacidades humanas que posee. Pero es nuestro deber denunciar los problemas que provocan la industrialización salvaje, con sus desechos orgánicos y químicos, y la explotación descontrolada del campo. También debemos estar alertas respecto del peligro que representan para el ambiente circundante las industrias extractivas de recursos, cuando éstas no proceden a controlar y contrarrestar sus efectos dañinos para el ambiente, y por ende para vida, como son la eliminación de bosques y la contaminación del agua, que transforman las zonas explotadas en inmensos desiertos.

Ante esta situación ofrecemos algunas propuestas y orientaciones:

- a) **Evangelizar** a nuestros pueblos para que puedan descubrir el don de la creación, y sepan contemplar y cuidar este don como casa de todos los seres vivos y matriz de la vida del planeta. De este modo, lograremos ejercer responsablemente el señorío sobre la tierra y los recursos que Dios nos confió a todos los hombres desde la creación de mundo. Así cumpliremos, además, su mandato de hacer rendir todos sus frutos para el bien de la humanidad. Evangelizar implica entonces, educar para un estilo de vida austero y solidario.
- b) **Buscar** un modelo de desarrollo alternativo⁴, integral, solidario y sustentable, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana, fundada en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes. Aspiramos a un desarrollo que supere la lógica utilitarista e individualista, y que subordine a criterios éticos los intereses económicos y/o tecnológicos.
- c) **Profundizar** la presencia pastoral en las poblaciones más frágiles amenazadas por el desarrollo depredatorio, y apoyarlas en sus esfuerzos para lograr una equitativa distribución de la tierra, del agua y de los espacios urbanos.

⁴ PP 20, “[El verdadero desarrollo] es el paso, para todos y cada uno, de unas condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas”.

- d) **Alentar** a nuestros lugareños a que se organicen de tal manera que puedan encontrar respuestas a su justo reclamo de vivir en un ambiente saludable y trabajar sin dañar la naturaleza que le provee lo necesario para su subsistencia.
- e) **Empeñar** nuestros esfuerzos en la promulgación de políticas públicas y la participación de la ciudadanía en actividades orientadas a garantizar la protección, conservación y restauración de la naturaleza.

A modo de conclusión, compartimos estas hermosas y profundas en palabras del Cura Brochero.

«Mis amados: que Dios amó al hombre desde la eternidad es una verdad tan clara y tan demostrada que el solo pensar lo contrario es y sería el colmo de la locura, el último esfuerzo de la impiedad, y el último grado de la ingratitud.(...) ¿Será posible que yo, que Ustedes, será posible que el hombre dude y niegue aún este amor infinito de Dios? ¿Será posible que menosprecie los tesoros de su bondad, que rechace las riquezas de su doctrina, y que proteste contra sus milagros? ¿Será posible, finalmente, que el hombre se valga de ese mismo amor de Dios y de su misma misericordia para herirle lastimosamente en su corazón y para perseguirle inclementemente en su honor, en su reputación y en su divinidad?» (José Gabriel del Rosario Brochero. Plática sobre la Última Cena de Jesús, en El Cura Brochero cartas y sermones. Bs.As. CEA. 1999. Pag. 78)

Abordaje de la problemática

Se desea abordar la problemática desde la concientización en el cuidado de los recursos naturales.

- El cuidado del agua, como recurso no renovable.
- El tratamiento de los residuos domiciliarios.
- Elementos agrotóxicos y tratamientos de residuos industriales.



Metodología

Es conveniente que la animación y la concientización se realicen desde distintos ámbitos teniendo presente sus realidades sociales, culturales y comunicacionales.

❖ Desde una acción pastoral social parroquial incluyente

- **Animar** en la articulación con Ongs, instituciones intermedias, universidades, como estudios relacionados con el tema de la ecología.
- **Reunir** una base de estudio técnico y científico sobre el impacto que producen las distintas problemáticas en el ambiente.
- **Promover** políticas de Estado a nivel municipios.

❖ Ámbitos educativos

- **Sostener** desde los distintos niveles educativos, acciones que se vienen realizando en orden a la concientización del medio ambiente, como también animar iniciativas sobre el cuidado ecológico por medio de la experiencia vital en su hábitat tanto para las familias como para grupos cercanos.
 - ✓ Ver videos http://youtu.be/CH_vixk5j3s
 - ✓ video: <http://youtu.be/Sn-eUQCUK54>
 - ✓ video: <http://youtu.be/3MVlm3Wlq1k>
- **Comprometer** a toda la institución educativa en la tarea de concientización del cuidado ecológico desde un proceso sostenido en el tiempo, y no sólo desde campañas o eventos aislados.
- **Compartir las experiencias educativas que se llevan a cabo** a través de la JAEC (Junta Arquidiócesana de Educación Católica), difundiendo -en la medida de las posibilidades- las distintas propuestas e incentivar a la incorporación de la temática dentro de la Currícula.

❖ Movimientos juveniles



PASTORAL SOCIAL ARQUIDIOCESANA DE CÓRDOBA.

Av. Hipólito Yrigoyen 98- Córdoba CP5000- tel. (0351) 152 344312

www.pastoralsocialcba.org.ar

secretariado@pastoralsocialcba.org.ar

Jesús se detuvo, lo llamo y dijo "¿qué quieres que haga por ti?"

Marcos 10,51

- **Convocar y animar** a los jóvenes en el cuidado de la ecología, brindando información y estimulando acciones concretas de concientización.
- **Proponer** una competencia a la mejor campaña ecológica destacando la creatividad y simplicidad.

- Videos:
 - ✓ Ver videos <http://youtu.be/lzf8yN1wo3o>
 - ✓ video: <http://youtu.be/Sn-eUQCUK54>
 - ✓ video: <http://youtu.be/3MVIIm3Wlq1k>

**PASTORAL SOCIAL ARQUIDIOCESANA.
IGLESIA CATÓLICA EN CÓRDOBA.**

www.pastoralsocialcba.org.ar



www.facebook.com/pastsoc.cordoba



www.twitter.com/PastSocCba